1181

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

PRIMERA CARTA DE AMOR

MONÓLOGO EN VERSO

escrito expresamente para la primera dama joven

SEÑORITA DOÑA ANTONIA CONTRERAS

POR

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1879

PRIMERA CARTA DE AMOR

X

A poco vino á sentarse
junto á mi amiga Loreto
una viudita andaluza
que habla con mucho gracejo.
= Adiós, bella gaditana
la de los ojos de fuego. =
= Adiós, capitan galante,
¿Como siguen esos nervios?. =
= Con una tension terrible
que me está quitando el sueño. =
= Amigo hay que comprimirse,
no esponerse á bailoteos
que Vd. los militares
son todo pólvora y fuego,
y se suben á la parra
cojiditos de un cabello. =
= Yo á la parra, con usted
me subiria yo al cielo,
aunque tuviera mas tarde
que bajar á los infiernos! =
Ella entonces con gran sorna
le contestó asi muy quedo
= Yo me diga usted esas cosas
¡Jesús que hombre mas nervioso!

626:5

PRIMERA CARTA DE AMOR

MONÓLOGO EN VERSO

escrito expresamente para la primera dama joven

SEÑORITA DOÑA ANTONIA CONTRERAS

POR

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

Estrenado con éxito extraordinario en el TEATRO DE APOLO, á beneficio de la misma, el 19 de Febrero de 1879.

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1879

PERSONAJES	ACTORES
ANTONIA	SRTA. CONTRERAS.
UNA VOZ (dentro)	» N. N.

Esta obra es propiedad de doña María Loreto Gullón de Fiscowich, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

La propietaria se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A LA DISTINGUIDA

Y APLAUDIDÍSIMA ACTRIZ

SEÑORITA DOÑA

ANTONIA CONTRERAS

Débil homenaje de gratitud y cariñoso recuerdo de su entusiasta admirador, y afectísimo amigo Q. B. S. P.,

El Autor.

PRIMERA CARTA DE AMOR

Pequeño salón, muy elegante: un velador en primer término de la izquierda: junto á él una butaca. En el fondo una consola y sobre ella cajas de guantes, sortijeros, abanicos, frascos de esencia, etc., etc. Puerta derecha, que supone da al exterior. Puerta izquierda, que figura ser la que conduce al dormitorio. Sobre la consola un candelabro con sus correspondientes bujías.

ESCENA UNICA

Al levantarse el telón aparece la escena sola y á obscuras.

ANT. (Dentro.) Muy buenas noches. Yo sola
me desnudaré.
(Sale con una bujía. Lleva traje de baile, cubierto con un abrigo. Hablando desde el mismo quicio de la puerta.)
No quiero
que á estas horas se incomode
á Encarnación.

VOZ. (Dentro.) Bueno, bueno.

ANT. Hasta mañana, tiita,
me estoy cayendo de sueño;
toma. (Enviándola un beso.)
Abur, y que descanses...

VOZ. Lo mismo digo.
ANT. (Llamándola.) Un momento.
VOZ. ¿Qué?...
ANT. No quiero chocolate
por la mañana; prefiero
dormir, ¿oyes?
VOZ. Como quieras.
ANT. (Dejando la luz sobre el velador.)
¡Jesús, qué cansada vengo!
(Se quita el abrigo. Va en seguida á la puerta de la derecha, la cierra con llave y corre un pequeño cerrojo que debe tener.)
Así. La puerta, cerrada
de esta manera, no temo
á los ladrones. ¡Hay tantos,
según dicen!... Por supuesto
que para ser asesino
debe ser un hombre feo,
y muy grande, y con las barbas
largas... muy largas... Ya tiemblo
sólo de pensarlo... (Mirando á todos lados.)
Nadie...
No hay nadie... ¡Vano recelo!...
Encenderé la otra luz;
la obscuridad me da un miedo...
(Enciende una de las bujías del candelabro que hay sobre la consola. Rehaciéndose y con entereza.)
Miedo no, que soy la hija
de un general, y no debo
tenerle. ¡Papá es valiente,
y yo también!
(Suena ruido en la puerta de la izquierda.)
(Aterrada.) ¡Ay! ¿Qué es eso?...
Alguien se acerca... ¿Quién es?...
¡Quiero gritar y no puedo!...
(Cogiendo con ambas manos el cerrojo de la puerta.)
¡Socorro! (Con voz apagada.)
VOZ. (Dentro.) Adiós, Antoñita...
ANT. ¡Mi tía!
VOZ. No tengas miedo,
soy yo, que vengo á buscar
la petaca y los quevedos

de tu papá. Buenas noches.

ANT. ¿Miedo?... No, si no le tengo...
¡Cómo se hubiera reído
papá de mí! ¡Ya lo creo!
(Tranquilizándose y sonriendo. Se sienta junto a velador.)
¡Ay! ¡Cuán á gusto se encuentra
aquí una, y cómo el cuerpo
agradece este descanso
después de aquel traqueteo!
¡Los piés! ¡Qué imprudente soy!
(Escondiéndolos.)
¡Los tenía al descubierto,
y mamá me lo ha prohibido!
(Mirándolos y con coquetería.)
¡Pues no me parecen feos!
(Volviéndolos á esconder.)
¡En fin, pues que ella lo manda,
razón tendrá para ello!
Desde las once á las tres,
once bailes. ¡Ni uno menos!
Margarita se ha enojado
mucho conmigo, y lo siento,
porque al fin y al cabo es
mi amiguita del colegio.
Sólo ha bailado dos bailes,
y decía así, muy quedo:
«Como mi papá no es más
que comandante, por eso
la sacan todos á ella.»
¡Envidiosa! ¡Buen pretexto!
Tiene la boca muy grande,
y los ojos pequeñuelos,
y la naríz muy torcida
y los hombros contrahechos,
¡y le echa al padre las culpas
porque es comandante! Entiendo
que aunque fuese su papá
el emperador Guillermo,
lo que es con aquella cara ..
¡Y á ver, yo qué culpa tengo!
De once bailes, creo que siete

bailé con Juan; no me acuerdo...
(Recordando.)
Dos con Vicente González,
uno chiquitín, enteco,
muy hablador muy gomoso,
con un horrible defecto,
los piés muy desarrollados,
y al bailar... ¡vaya un tormento!
¡He salido á pisotón
por compás! ¡Qué piés aquellos,
Señor! ¡El pobre muchacho
no sabe dónde ponerlos!
¡Parece una palmatoria!
¡Compadezco al zapatero!
Otros dos con Justo López,
un capitán alto, serio,
que dice que es muy nervioso
y me aprieta con exceso
la cintura, y cuando yo
de aquella opresión me quejo,
responde siempre muy grave:
«Dispense usted, son los nervios.»
(Pausa. Se fija un instante en la puerta con expresión de temor: se levanta, va á ella de puntillas, y aplica el oido á la cerradura; tranquila otra vez, baja sonriendo al proscenio, donde queda de pié.)
.....
.....
¡Ruído otra vez!... No, no es nada...
Me figuré percibir...
Á ver si sale la cuenta.
Dos con aquel chiquitín;
otros dos el capitán,
uno que negué á Luis
y otro á Mendoza: de modo
que sale la cuenta... ¡Sí,
justita!
(Contando por los dedos.)
¡Siete con Juan!
¡No ví hombre más bailarín
que mi primo! ¡Y qué bien baila!

¡Con qué finura y qué *esprit*
conserva siempre el compás!...
(Bailando.)
La-rá la-rá-tara, rá-ri,
Como yo le quiero mucho,
se aprovecha el galopín,
y me invita siempre, siempre.
Mamá me suele reñir
á veces, porque otros pollos
se incomodan, pero al fin
y al cabo, no son mis primos.
¡Yo le debo preferir!
No nos hemos separado
desde que éramos así...
(Indicando una pequeña estatura.)
y le he dado más cachetes...
¡Siempre ha sido un infelíz!
(Pausa.) Ahora está muy guapo... mucho,
y cuando luzca el fajín
y el entorchado... es teniente
todavía; pero aquí
dice papá que se asciende
muy pronto; y si hay un motín,
mejor... ¡Ay, qué ganas tengo
que haya un motín por ahí!
(Se sienta. Al mismo tiempo saca del bolsillo una pequeña caja de bombones.)
La cajita de bombones
que me ha regalado Ortíz
esta noche. ¡Qué elegante
y qué chiquitina! A mí
me gustan tanto...
(Abre la caja, y al mismo tiempo cae al suelo la carta que estaba dentro.)
¿Qué es eso...?
Algo se cayó al abrir
la caja... un papel... (La recoge.)
Parece
una carta. (Examinándola con curiosidad.)
Cierto... sí...
¡Mi nombre en el sobre! ¿A quién
se le ha podido ocurrir?...

(La deja sobre el velador.)
¡Yo no la leo! ¿Y si es de él?...
¿De quién, si no, estando aquí?
¡Qué extraño!... ¡Nunca me ha escrito!...
¿Qué me tendrá que decir?...
.....
.....
(Breve pausa.)
Siento un afán por leer...
(Duda un momento, y al fin coge la carta.)
¡Tiene una letra preciosa!
¿Si habrá escrito alguna cosa
que yo no deba saber?
¿Mi curiosidad será
tal vez pecado?... ¡Qué horror!
¿Consultaré al confesor,
ó se la daré á mamá?
¡No sé qué extraña influencia
me arrastra! (Va á romper el sobre, y se detiene.)
Mas si hago mal...
(Con decisión y rompiendo el sobre.)
¡A pecado venial,
blandura en la penitencia!
(Desdobla la carta, y después de cerciorarse con una rápida mirada de que está sola, se acerca á la luz del velador y lee.)
(Leyendo:) «Antonia del alma...» ¿A ver...?
¡Sí... eso dice... y bien claro!
(Con emoción, y deletreando, como temiendo equivocarse al leer.)
«Encantadora mujer,
»Angel de luz...» ¡Ay, qué raro!...
¿Si no sabré yo leer?...
(Leyendo deprisa.)
«Halagadora ilusión,
»sueño de mi fantasía,
»delirio del corazón
»y encanto del alma mia,
»mi dulce bien...» ¡Qué opresión
siento en el pecho! «El temor,
(Leyendo con emoción creciente.)
»vencido por el amor,

»huyó del labio cobarde
»y de mi pasión, alarde
»puedo hacer ya...» ¡Qué rubor!
«Sin fuerzas para callar
»este afán porque suspiro,
»mi amor te vengo á contar...»
(Pesarosa.)
Si llego yo á sospechar
lo que dice... ¡ni la miro!
«Y tu amor, tu amor imploro,
»Antonia, porque te adoro
»con todo mi corazón...»
(Cubriéndose la cara con las manos.)
¡Jesús! De vergüenza lloro...
¡Qué perfidia y qué traición!
(Con enojo y sollozando.)
¡Ingrato! ¡Inícuo! ¡Y dirá
que me ama, después de todo!
¿Qué es decir? ¡Lo ha dicho ya!
Mas decirlo de este modo
y sin saberlo mamá...
no; yo no paso de aquí,
¡cá! No la quiero leer... (Doblando la carta.)
¡Es malo! ¡Escribirme así
tan solo por el placer
de hacerme llorar á mí!
(Breve pausa. Torna á desdoblar la carta muy poco á poco, como á su pesar, y al fin la abre y la mira.)
(Sonriendo.) Ya queda poco. (Leyendo.)
«Lograr
»tu cariño, es realizar
»con el bien de tu cariño,
»todos mis sueños de niño...
»que nunca pude olvidar.»
(Muy contenta.)
¡Miren si lo ha recordado!
«Otorga el sí codiciado
»que anhela mi amante fé,
»y harás la ventura de
»tu Juan.» ¡Esto es demasiado!
(Arrojando la carta.)
(Pausa.) Rompo esa carta cruel

y así verá dónde alcanza
mi venganza. ¡Mi venganza!
¿Qué culpa tiene el papel?
¡Lágrimas! ¡Si lo decía!
¡Haberse atrevido á tanto!
¿Qué me sucede... ¿Este llanto,
es de pena ó de alegría...?
¡Qué nuevo sér en mi sér
toma forma y se agiganta,
y entre el temor que me espanta
me brinda un dulce placer?
¿Por qué mi mente se abisma
en ensueño tentador?
¿Será esto amor?... ¿Qué es amor...?
¿Me habré engañado á mí misma?
¿Qué extraña revelación
roba á mi pecho la calma?
¿Qué le sucede á mi alma...?
¿Qué tiene mi corazón...?
¡Oh!... ¡Qué risueñas ideas
por mi cerebro han cruzado!
(Cogiendo la carta.)
¡Si tú las has despertado,
bendita, bendita seas! (La besa.)

VOZ. (Dentro.) ¡Antonia!

ANT. (Asustada.) ¡Otra vez la tía!

VOZ. ¿No te acuestas?... ¿Hasta cuándo
piensas?...

ANT. ¡Si ya estoy soñando!

VOZ. ¿Soñando?... ¡Qué tontería!

ANT. La verdad dije, ¡ay de mí!
sin querer.

VOZ. (Regañando.) ¿Tendré que entrar?...

ANT. (Mirando la carta y con dulzura.)
¡Ahora acabas de llegar,
y ya me riñen por tí!

VOZ. ¿Apagas tu luz?...

ANT. ¡Ya voy!
(Apaga la bujía que hay sobre la consola.)

VOZ. Hasta mañana, hija mía:
¡que descanses!

ANT. ¡Adiós, tía!...

(Coge la bujía y se dirige á su habitación, besando la carta apasionadamente.)

¡Dios mío, qué feliz soy! (Vase. Telón rápido.)

FIN

Febrero de 1879.

El pensamiento de este monólogo está inspirado en el monólogo francés, original de M. Jacques de Biez, *titulado* LE PREMIER BILLET.

AUMENTO AL CATALOGO DE 1.° DE JUNIO DE 1888.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Heridos y contusos	1	Sres. Larra y Gullón	Todo
Leonor I de Aragón	1	Pedro Navarro	»
Olas de sangre	1	Manuel Izquierdo	»
Por un sombrero	1	J. Guijarro y F. Olona	»
Clown	3	José Fola	»
El molino del Cármen	3	José Fola	»
Lo sublime en lo vulgar	3	José Echegaray	»
Mar y cielo	3	E. Gaspar y A. Guimara	»
Teresa	3	José Fola	»

ZARZUELAS.

¡Aquello!	1	Tomás Gómez	M.
Certámen nacional	1	Perrin y Palacios	L.
Despacho parroquial	1	Tomás Calamita	1|2 M.
El golpe de gracia	1	Señá, Hurtado y Caballero	L. y 1|2 M.
En la plaza de Oriente	1	Cuevas	L.
Epílogo	1	Rojas, Ruiz y San José	L. y M.
La cruz blanca	1	Perrin y Palacios	L.
La verdad desnuda	1	Arniches y Cantó	L.
Pepa, Pepe y Pepín	1	Rafael M. Liern	L.
Perder la pista	1	Luis Larra	L.
Plan de estudios	1	Calixto Navarro	1|2 L
Por España	1	Varas, Rojas y San José	L. y
Quedarse in albis	1	Rafael Taboada	M.
Timos conyngales	1	Luis Arnedo	M.
El rey reina	2	M. E. Tormo y M. Nieto	L. y M.
Nanón	2	Olona, Ferrer y G. Taboada	L. y 1|2 M
Una broma en Carnaval	2	Casademunt y Strauss,	L. y M.
Sustos y enredos	3	Juan García Catalá	M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

3 0112 117458510

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.